

MORENO ARENAS, José. Albolote (Granada), 6-III-1954. Dramaturgo.

Nacido en Albolote, en 1954, José Moreno Arenas no sólo es granadino de nacimiento, sino que también lo es vocacional. Así se desprende de un párrafo de ese sensual canto dedicado a su hermosa tierra que es *Un viajero granadino en la Alhambra*, en el que pregona: “Soy granadino. Orgulloso de serlo. Con lo que engrandece y... arrastra”. Y más adelante sentencia: “Paseo mi esencia granadina por donde voy”. No obstante, no sería descabellado publicar –se le ha escapado al propio dramaturgo– que un “fatum” travieso y juguetón lo pone una y otra vez en el camino que conduce a Jaén, cuyos rincones también tienen un lugar preferente en su corazón.

Gracias a la exquisita educación que recibió sobre los clásicos en el colegio marista giennense hoy podemos recrearnos leyendo esas páginas cargadas de sensibilidad que contiene *Grecia, alfa y omega de mis inquietudes viajeras*, su otro gran libro de viajes. No en vano, en más de una ocasión ha recordado el autor que en la capital del Santo Reino le fue inculcado el amor que siente por las antiguas Grecia y Roma, que entre las callejuelas ascendentes al castillo de Santa Catalina se perdió jugando con sus compañeros de curso, que guarda como un preciado tesoro los felices años de la adolescencia, forjada paso a paso bajo la limpia –entonces– atmósfera envolvente de esas mágicas noches plateadas que daban –y aún siguen dando– cobijo a los olivos.

Y ese mismo destino, ese sino inevitable –como sacado de alguno de los textos de los grandes trágicos griegos, tan estudiados por él: Esquilo, Sófocles o Eurípides– es el que lo ha llevado de nuevo a esa tierra que le enseñó a pronunciar la “jota” de manera diferente a como lo aprendió de sus paisanos: esta vez a la sierra sur, para ejercer de secretario-interventor municipal.

La temprana vocación teatral de José Moreno Arenas es debida a su madre, cuyas inclinaciones hacia el arte escénico resultaron decisivas en la futura formación de aquel espíritu inquieto que comenzaba a despertar a ese universo mágico en el que realidad y ficción van cogidas de la mano. Este hecho trascendental en su educación, unido al interés que algunos profesores se tomaron por sus primeras aventuras creativas, fue determinante para que el autor se introdujera, casi sin darse cuenta, en el extraordinario mundo de las bambalinas, los bastidores y las candilejas.

Pero fue la asistencia a una representación en Jaén –otra vez Jaén– de las *Farsas contemporáneas* de Antonio Martínez Ballesteros, lo que le marcaría definitivamente, pues entre los ambientes alegóricos que dan vida a las escenas del toledano encontró lo que desde siempre venía buscando: una forma de expresión original e innovadora, sencilla y directa, capaz de impactar y sorprender al público más indiferente.

Y fue también en Jaén donde el jovencísimo dramaturgo tuvo el privilegio de escuchar los primeros aplausos de un público entregado, las primeras ovaciones de unos espectadores sorprendidos por la innegable calidad de unos textos creados con destreza por la bisonñez de un bachiller que apenas empezaba a asomarse tras la magia del telón de un escenario. Eran otros tiempos –complicados, si se quiere–, pero en los que las humanidades, la literatura, el arte, la cultura, etcétera, tenían peso específico en colegios

e institutos. Y fueron estas instancias educativas quienes descubrieron su talento para el mundo de las tablas, pues fue laureado doblemente con el Premio Juvenil de Teatro Musa Talía, certamen convocado para difundir las artes escénicas entre los estudiantes: en 1970 por *La estrella* y en 1971 por *La pelota*.

Y no defraudó a Martínez Ballesteros, quien años más tarde, con ocasión de prologar *Teatro alegórico* –primer libro de José Moreno Arenas– y refiriéndose a la obra *Los números*, afirmó que “hay en ella una gran originalidad y una gran economía de medios para expresar lo que el autor quiere” y “todo ello lo hace con una sorprendente simplicidad”.

Durante su etapa universitaria en Granada, donde cursó estudios de Derecho, se mantuvo en permanente contacto con varios grupos independientes, lo cual le facilitó enormemente estar al día en cuanto a la producción teatral vanguardista del momento. El montaje de varias piezas lo animó a seguir emborronando folios con escenas de alegoría sencilla, bien condimentadas con una ácida ironía de la más fina y sutil mordacidad y un sabroso absurdo que –en palabras del ya citado Martínez Ballesteros– “le aproxima a Ionesco”.

Si el bautismo del éxito editorial le llegó en 1982 con la publicación de *Los números*, cuyo texto de singular creatividad hizo que no sólo ella fuera llevada a los escenarios, sino también *El pellizco*, *El retrete* y *La oveja negra*, la confirmación llegó en 1984 con la concesión del Premio Álvarez Quintero a la obra *La mano*. Es a partir de esta fecha cuando la crítica especializada se muestra unánime al reconocer a José Moreno Arenas como un maestro del teatro breve alegórico, y no porque la mayor parte de su producción dramática obedezca a la pieza corta, sino por el indiscutible dominio que su pluma ejerce sobre los “textos dramáticos mínimos”, a los que llena de un sentido teatral originalísimo e inconfundible, de rara habilidad en situaciones de breve duración. Así, a los títulos ya citados, hay que añadir *El robot*, *La oposición*, *El clarinete*, *El tranvía*, *La espinilla...*, como integrantes de la primera época del autor, si hemos de atenernos a la clasificación realizada por Adelardo Méndez Moya, que ha estudiado en profundidad el teatro de Moreno Arenas; y *El accidente*, *El atraco*, *El currículum*, *La tentación*, *El aparcamiento*, *El safari*, *Las máquinas* (segunda etapa), todos ellos eslabones de una cadena alegórica, sustentada desigualmente por la ironía y el absurdo, y con ingeniosos toques de un humor “quasi” negro que lleva implícito el molesto aguijón de la denuncia social, y ligeros tintes de un realismo sugerente o subterráneo que aflora mínimamente y que sacude sin contemplaciones la conciencia del espectador. Es, pues, un “teatro indigesto” o –si se prefiere– un “teatro difícil... de digerir”, un teatro que mueve los resortes más pétreos e inanimados del público, invitándole a una toma de conciencia de situaciones injustas o, cuando menos, instándole a no ser partícipe de los desmanes cometidos deliberadamente por el ser humano. Y todo ello, desde una increíble simplicidad, pero con mensajes directos y de gran profundidad.

Ha sido, sin duda, su espíritu mordaz e irónico lo que le ha llevado a cultivar ese teatro alegórico concentrado en textos mínimos, cuyas situaciones límite –próximas al disparate– constituyen un ataque frontal y virulento contra lo establecido. Hoy sus

piezas enlazan, según la crítica especializada, con los planteamientos del teatro surrealista, e incluso esperpéntico, y destilan frescura, actualidad, visión plástica de la escena, gracejo, desparpajo, ironía, crítica profunda al absurdo de los comportamientos humanos, renovación desde la profunda tradición del teatro de Ionesco, Mihura, Arrabal, Fo, Martínez Ballesteros..., y asombro como perturbación del pensamiento único que nos gobierna.

Uno de los logros del teatro mínimo de José Moreno Arenas es haber conseguido para sí una denominación propia: “pulga dramática”. Sus estudiosos no dudan en catalogarlo como una interesante y novedosa aportación al teatro, siendo Adelardo Méndez Moya quien justificó el nombre porque el animal referenciado y estas minipiezas “coinciden en algunos de sus rasgos esenciales: pequeñez de tamaño, brevedad de extensión; ambas ‘saltan’, o pueden hacerlo, en la mente del receptor; son molestas, si no dolorosas, por sus mordeduras o picotazos a determinadas mentalidades y posturas vitales”.

Pero el teatro de José Moreno Arenas no se queda en la pieza breve y mínima. Sin abandonar su peculiar estilo, sin dejar de lado los rasgos definitorios de su producción dramática, ha sabido dar a los escenarios varias obras largas, que también han merecido los mejores elogios de la crítica. Títulos como *Del toro de lidia y otros animales sueltos*, *No es tan dulce morir de amor como dicen los poetas*, *¿...Y si nos dicen que nos vayamos, vamos todos y nos vamos?* o *Te puedes quedar con el cambio, muñeca* son muestra más que suficiente para destacar el fino olfato para la escena de su autor y catalogar sus dotes dramáticas entre el mejor hacer del firmamento teatral alegórico.

Los grupos de teatro suelen agrupar sus minipiezas, formando así espectáculos para su representación. Aunque son de destacar estrenos anteriores al año 2000 –*Kaos* (Tramoya, Alcalá la Real, 1986), *¿...Y si nos dicen que nos vayamos, vamos todos y nos vamos?* (Alcalaíno El Olivo, Albolote, 1987)–, es a partir de esta fecha cuando los personajes de Moreno Arenas suben a los escenarios con regularidad; así, temporada tras temporada, se suceden las puestas en escena, de las cuales sobresalen: *Dos historias del 2000* (K-imán Teatro, Albolote, 2000), *Escenas antropofágicas* (El Salto la Cabra, Barbate, 2000), *Desacuer2* (La Lámpara Maravillosa, Madrid, 2001), *Ridiculum Vitae* (Camaleão, Coimbra, 2001), *Crimen y... ¿castigo?* (Licaón Teatro, Granada, 2002), *Trilogía beatífico-diabólica* (Centro Dramático Elvira, Fuente Vaqueros, 2002), *Teatro mínimo* (La Farsa, Valderrubio, 2003), *Assalto à vista desarmada* (Teatro Mínimo, Lisboa, 2003), *La tentación* (La Farsa, La Zubia, 2005), *Cuerdos de atar* (Cía. Ángel Luis Yusta - Tania Ballester, Granada, 2006), *Así en la tierra como en el infierno* (Teatre’ves Teatro, Albolote, 2007), *A víctima* (Teatro Mínimo, Lisboa, 2008), *The perfect human* (Teatre’ves Teatro, Granada, 2008), *Minimal Trilogy of The Minimal Theatre* (Bucknell University, Lewisburg, Pennsylvania, U.S.A., 2009), *Urgencias* (Teatre’ves Teatro y Nada Teatro, Madrid, 2010), *Te puedes quedar con el cambio, muñeca* (Cáncamo Teatro, Granada, 2011).

A los premios ya mencionados hay que añadir el Certamen de Teatro Mínimo Rafael Guerrero, de Chiclana de la Frontera (accésit en 1998 por *La clonación* y premio en 1999 por *La boñiga* y en 2000 por *Las máquinas*); asimismo, la trayectoria teatral de

José Moreno Arenas ha sido públicamente reconocida el último año del milenio con la concesión en Málaga del Premio Andaluz de Teatro Breve. En la actualidad, su “teatro indigesto”, que ya ha sido traducido al portugués, italiano, catalán, inglés, francés, ruso y árabe, es estudiado en diversas universidades de todo el mundo y es objeto de debate en jornadas, congresos y seminarios celebrados en España, Francia, Portugal, Suiza, Estados Unidos, Canadá, México, China, Rusia, Marruecos...

En 2003 José Moreno Arenas es elegido miembro (Letra R) de la Academia de Buenas Letras de Granada, pronunciando dos años después su discurso de ingreso, que versó sobre *El silencio de la palabra en el teatro mínimo de Federico García Lorca*; y desde 2009 el Ayuntamiento de Albolote convoca el Certamen de Teatro Dramaturgo José Moreno Arenas. Durante más de una década viene dirigiendo la sección teatral de la Revista Internacional de Teatro y Literatura Alhucema, en cuyos números se publican piezas del mejor teatro breve de los más diversos autores del panorama escénico actual.

OBRAS DE ~: **Teatro:** *Teatro alegórico*, Granada, Editorial Ilíberis, 1982; *La mano / La oposición*, Utrera, Ateneo Utrerano, 1985; *Escenas antropofágicas*, Albolote, Fundación Francisco Carvajal, 1998; *Teatro difícil... de digerir*, Jaén, Diputación Provincial, 1998; *Farsas de ayer y de hoy*, Madrid, Editorial La Avispa, 1999; *Teatro indigesto*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2000; *13 Minipiezas*, Valencia, Ediciones Art Teatral, 2001; *Trilogía beatífico-diabólica*, Sevilla/Madrid, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Editorial La Avispa, 2002; *Teatro mínimo (Pulgas dramáticas)*, Granada, Ediciones Dauro, 2003; *Crime sem castigo, Sr. Dostoiévski*, Lisboa, Edições Tema & Teatro Mínimo, 2003; *A mil à hora*, Lisboa, Edições Fluviais, 2004; *Trilogías indigestas [I]*, Salobreña/Madrid, Editorial Alhulia-La Avispa, 2004; *Monólogos*, Salobreña, Editorial Alhulia, 2005; *Trilogías indigestas [II]*, Salobreña/Madrid, Editorial Alhulia-La Avispa, 2006; *Trilogies indigestes (I)*, Barcelona, Ediciones Carena, 2007; *Te puedes quedar con el cambio, muñeca*, Sherman (Texas, U.S.A.), Austin College, 2008; *Diálogos*, Salobreña, Editorial Alhulia, 2009; *El cuchitril*, Ciudad Juárez (México), Universidad Autónoma, 2009; *El indio / Al-hindi* (edición español/árabe), Casablanca (Marruecos), Instituto Español “Juan Ramón Jiménez”, 2009; *El indio / L'indien* (edición español/francés), Casablanca (Marruecos), Instituto Español “Juan Ramón Jiménez”, 2009; *Dramatic Snippets / Pulgas dramáticas* (edición inglés/español), Irvine (California, U.S.A.), Gestos, 2010; *Trilogías indigestas [III]*, Salobreña/Madrid, Editorial Alhulia-La Avispa, 2010. **Libros de Viajes:** *Grecia, alfa y omega de mis inquietudes viajeras*, Granada, Editorial Ilíberis, 1990; *Un viajero granadino en la Alhambra*, Albolote, Ayuntamiento, 1993.

BIBL.: BÁEZ AYALA, Susana, *El teatro mínimo de José Moreno Arenas (calas semióticas al poder)*, Tesina inédita, fechada en 2010; CATÁLOGO DE AUTORES DRAMÁTICOS ANDALUCES 1898-1998. Volumen III, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1999, págs. 121-122; GABRIELE, John P., *Los dramaturgos hablan: entrevistas con autores del teatro español contemporáneo*, Oviedo, KRK Ediciones, 2009, págs. 264-281; LINARES ALÉS, Francisco (Ed.), *La “indigestión teatral” de José Moreno Arenas*, Granada, Ediciones Dauro, 2011; MOLINARI, Andrés, *Dramaturgos granadinos*, Granada, Delegación de Cultura y Patrimonio del Ayuntamiento de Granada, 2008, págs. 86-88; PINEDO, Manuel de, *Historia del Teatro en Granada durante la segunda mitad del Siglo XX*, Tesis doctoral inédita, fechada en 2007, págs. 63 y siguientes; SÁINZ-PARDO GONZÁLEZ, Carlos, *Las formas del compromiso ético en las Trilogías indigestas de José Moreno Arenas*, Tesina inédita, fechada en 2010.

P. E.